

# EL DIADÉMODA

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publicará los miércoles y sábados

Redacción y Administración: Ronda San Pablo, 39, 2.º

ARTISTAS FRANCESAS

5  
céntimos



Mme. Bourdon

# FOTOGRAFÍA

RETRATOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

por todos los

DE

PROCEDIMIENTOS

## L. Marqués

SECCIÓN ESPECIAL

para los señores aficionados  
TALLERES ESPECIALES

para las reproducciones y la Platinolipia

Rambla de Cataluña, 5 y 7, Plaza de Cataluña



## EMULSIÓN TEIXIDÓ

de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfito de

cal y sosa

Premiada en las exposiciones de Zaragoza

1885 y Barcelona 1888

6 REALES FRASCO, 6

Depósito: Dr. Guasch, San Pablo, 1, y farmacia del autor, Manso, 62

**Dr. GRANÉN ENFERMEDADES DEL PECHO**  
— Ronda de S. Antonio, 3, 1.º —

**La Económica**  
25, SAN RAMÓN, 25

La casa que vende más barato  
en Barcelona

**SOMBREROS INGLESES**  
DE 5 A 10 PESETAS

Kiosco con muestras, en la Rambla,  
(frente al Liceo).

Talleres de Fotograbado, Fotografía,  
GRABADO DIRECTO AL NATURAL  
CROMOTIPOGRAFÍA Y ZINCOGRAFÍA

DE  
**JOSÉ GIL**

UNIVERSIDAD, NUM. 66, 1.º

(Chaflán á la de Mallorca)

**BARCELONA**

- Para la reproducción de planos, cartas geográficas, música, estampas, cuadros, vistas del natural, monumentos, acuarelas, esculturas, tapices, muebles, medallas, catálogos de industria y comercio
- Sección rápida para periódicos semanales
- Esta casa se encarga de la ilustración de toda clase de obras, para lo cual cuenta con el concurso de notables dibujantes en todas las especialidades

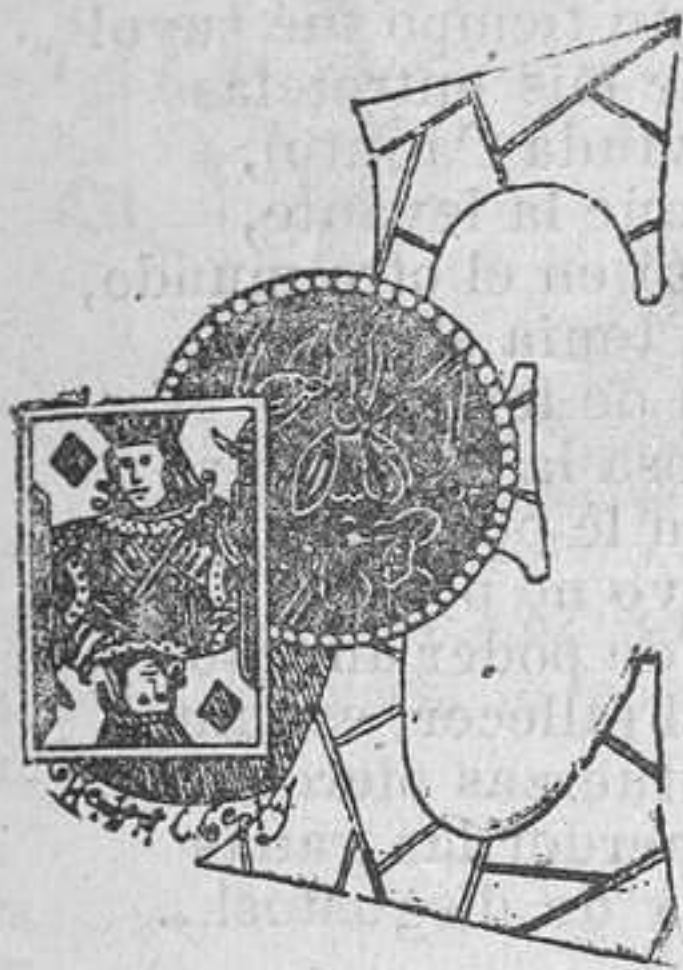
Véndense también los famosos Polvos Imperiales.

**Paseo Gracia, 60 y 62 ent.**

Cortes de cabello y barba.—Peinados artísticos y de teatro para señoras y caballeros.—Salón reservado para señoras.—Variadísimo surtido en perfumería inglesa y francesa.

# Le Coiffeur Parisien

# CRÓNICA



El tiempo sigue haciendo de las suyas.

Como si quisiera burlarse de los gacetilleros que han dado en la manía de vaticinar que gozaremos de un día bueno y otro malo, se

ha propuesto que gocemos de un día malo y otro peor.

Las nubes nos amenazan con abrirse, derramando sobre nuestras cabezas cantidad de agua suficiente para bañarnos.

Muchos jóvenes poco prevenidos que ya han empeñado la capa, andan estos días tiritando y restregándose las manos, como empresario ganancioso.

—¡Si yo pillase un ruso por mi cuenta! —exclamaba ayer aterido, hablando con sus amigos, un chico desamparado del sastre.

—¡Pues, digo, si yo pillase una rusa! —contestó uno de éstos.

Y un francés que escuchó aquello dijo, riendo en su idioma:

—Ya llegáis tarde, muchachos; la Rusia es nuestra á estas horas.

No creo que le extrañe á nadie que un francés sorprendiera aquella conversación, porque, aquí en Barcelona, donde menos se piensa salta un francés.

¡Cuidado que viven aquí franceses!

Y eso que hay quien dice que hay más ingleses todavía.

Pero no hay que creerlo.

Apuesto la voz de Julio Ruiz contra dos pesetas, (cantidades pequeñas, porque yo no juego fuerte).

Aquí tenemos *Folies Bergère, Edén Concert, Concert des Varietés, Eldorado, Martin, Justin, Café de Paris, Café de Francia, Le lion d'or, etc., etc.*

Lo mismito que si estuviéramos en París.

Comerciantes y *comerciantas* de Francia, cada día se establecen más en la ciudad condal.

Hay la mar de *madames* que explotan industrias lucrativas.

Hasta tal punto que en algunos oficios muchas jóvenes sólo saben trabajar á la francesa.

En cafés, *restaurants*, hoteles, peluquerías y hasta en muchos comercios, se habla más francés que español.

—*Bon jour, monsieur. ¿Qui desirez vous?*—le preguntaron el otro día en una tienda á un joven recién llegado del pueblo.

Aquel á quien iba dirigida la pregunta se quedó embobado.

—*Nous vendons á prix fixe*—prosiguió el hortera animándole.

El forastero entonces salió de su estupor. Dióse un golpazo en la frente y echó á correr, murmurando:

—¡*Cuidaó* que tengo mala sombra! *¿Pus* no me he *venio* á tierra de moros por ir á Barcelona? ¡A cualquier hora me vuelvo á meter en el ferrocarril estando *jumera!*

Verdaderamente, lo que sucede aquí es exajerado.

Yo no digo que, como en otro tiempo, demos la voz de ¡fuera los extranjeros!, pero sí que debemos hacer algo para no extranjerizarnos.

Las costumbres francesas van entrando por mucho en las nuestras, y, francamente, de esto se resiente la moral.

Porque se ven por ahí unas cosas...

JULIO VICTOR TOMEY



## LOS PEDRUSCOS

Con el dolor en el alma  
y en los vestidos el luto,  
vivía sin nadie al lado  
la viuda de Juan Pedrusco,  
mujer alegre de cascos,  
según afirman algunos  
amigos del *imperfecto*  
(como llaman al difunto).  
Pasaron días y meses.  
El dolor, aunque profundo,  
no marchitó los encantos  
que Dios en la viuda puso,  
y quedó, por consiguiente  
(según opinión del vulgo),  
la viudita más graciosa  
que se ha visto por el mundo.  
Aunque todos al principio  
respetaron su infortunio,  
al fin Dios quiso que un día  
surgiera un nuevo Pedrusco,  
primo del muerto, llamado  
nada menos que Canuto  
y que, al perder á su esposa  
se había quedado viudo.  
Una tarde, no recuerdo  
si de Febrero ó de Julio,  
encaróse con la viuda  
y le dijo:—Difículto  
que nadie cual yo te quiera,  
porque yo te quiero mucho.  
Sin un Pedrusco á tu lado  
vives mal; conque te anuncio  
que para ser tu marido  
te voy á poner los puntos.  
—¿De veras?

—Sí

—Tú estás loco

(la triste viuda repuso).  
¿Así mi dolor profanas?  
¡Qué diría mi Pedrusco  
si de pronto levantase  
la cabeza en el sepulcro  
y me viera disponiendo  
de lo que un tiempo fué suyo!  
—Prima de mis entretelas  
(dijo á la viuda Canuto),  
no temas que la levante,  
porque está en el otro mundo,  
y además, tenía el pobre  
poca fama de forzado.  
¿No era cosa la cabeza  
que á Juan le pesaba mucho?  
Pues si vivo no podía,  
¡cómo ha de poder difunto,  
cuando, al fallecer, es tanto  
lo que en fuerzas pierde uno,  
amén de perder las ganas  
de lances y de disgustos!...

No sé qué más argumentos  
emplearía el muy tuno;  
lo cierto es que de la viuda  
sacó todo cuanto pudo,  
mientras allá en el infierno  
sin acordarse del mundo,  
según verídicos datos,  
andaba don Juan Pedrusco  
conquistando los hechizos  
de la mujer de Canuto,  
á quien halló en una tasca  
de aquellos antros oscuros,  
embriagándose con cuatro  
copas de ácido sulfúrico,  
á orillas de la caldera  
número noventa y uno,  
que es la que tiene el demonio  
destinada á los Pedruscos.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

## ¡Ay, qué narices!

Fui novio de una chica nariguda  
(yo aborrezco á las chatas por sistema)  
que me indujo á mirar como un problema  
sin solución el chato que estornuda.

Aunque—á juzgar por la nariz—*aguda*,  
por lo demás mi novia era tan mema

que, por quitarse un día una postema,  
tiene hoy esa nariz tan pistonuda.

Y á pesar de ser mema á todas luces  
y de dar á cualquiera un par de coces,  
hubiésemos llegado á ser felices.

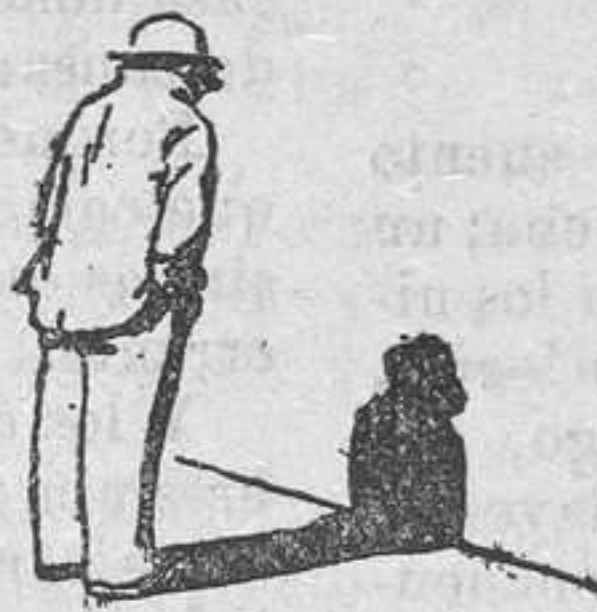
Ella no quiso, y yo no me hago cruces,  
¡porque eran sus narices tan atroces...  
que no vió más allá de sus narices!

CARLOS MIRANDA

# SOMBRAS... TURCAS



1.—Porque yo soy un valiente. ¡Vaya si lo soy ¡Je! ¡je!



2.—¡Oiga! Parece que aquel mueve la cabeza, como diciendo que no.



3.—¡Eh! ¡compadre! ¿Es que se atreve V. á negar que yo soy todo un valiente?



4.—Pues allá voy á probárselo dándole *dos trompás*. ¡Tome V.!



5.—Y ahora pateándole de lo lindo, para que sea mayor el escarmiento.



6.—Ajajá. ¿Verdad que se declara usted vencido? Pues buenas noches.



7.—Me saluda con reverencia. Yo también. Lo cortés no quita á lo valiente.



8.—¡Anda que buena tunda le he dado! Ahora es cosa de irse á tomar otra copita.

Porque, vamos, que yo soy el más valiente de mi barrio.

## EL TESORO DE LOS POBRES

(Versión castellana de J. CAMPO-MORENO.)



ESTE es un cuento de Nochebuena; un cuento para los niños. Pueden leerlo, sin embargo, las personas mayores, y tal vez lo encuentren agradable y provechoso.

He narrado la historieta para los niños; pero al mismo tiempo he procurado que tenga

algo de jugo para los que no lo sean.

¡Feliz si consigo divertir á los unos y hacer reflexionar á los otros!

\*\*\*

Había una vez, allá, no sé dónde, dos pobres muy pobres; quiero decir que no poseían absolutamente nada. Ni pan que guardar en la alhacena, ni alhacena donde guardar el pan. Ni casa donde tener la alhacena, ni terreno donde construir una casa.

A tener un trozo de terreno, aunque no fuere más grande que la palma de la mano, hubieran podido ganar con que hacer una casa.

A tener casa, habrían podido colocar la alhacena.

Y teniendo alhacena, en alguno de sus rincones hubiesen hallado, indudablemente, un pedacito de pan.

Pero como ni terreno, ni casa, ni pan, ni alhacena tenían, eran pobres, completamente pobres.

\*\*\*

Lo que más falta les hacía no era el pan, sino la casa. Porque pan ya les da-

ban de limosna muchas veces, y un poco de tocino de cuando en cuando, y en ocasiones, hasta un traguito de vino.

Pero ellos hubiesen preferido ayunar siempre, con tal de tener una casa. Una casa donde podrían encender leña seca y descansar junto al fuego.

Porque lo mejor de este mundo, mejor que comer, es poseer esas cuatro paredes, sin las que no se es más que una bestia errante.

Y los dos pobres se sintieron más pobres una noche triste, víspera de Navidad; triste para ellos solamente, y alegre para todos los demás, que en día semejante tienen fuego en la chimenea y secan sus zapatos entre la ceniza.

\*\*\*

Iban por el camino quejándose de su suerte, aquella noche, cuando encontraron un gatito que mayaba.

En verdad que era aquel un pobre gato, tan pobre como ellos mismos, puesto que no tenía más que la piel sobre los huesos y apenas si le quedaba pelo en la piel.

A tener pelo, estaría la piel en mejor estado.

A tener la piel en mejor estado, no estaría tan pegada á los huesos.

Y no estando la piel pegada á los huesos, el gato habría tenido fuerzas suficientes para cazar ratones y no estaría tan delgaducho.

Pero como no tenía pelo y la piel se le pegaba á los huesos, era verdaderamente un pobre gato.

\*\*\*

Los pobres son buenos y se ayudan unos á otros.

Los de mi cuento cogieron al gato, sin pensar en comérselo: por el contrario, le cedieron un poco de tocino, que les habían dado á ellos por caridad.

Cuando hubo comido, el gato echó á andar delante de ellos y les condujo á una casa vieja y abandonada.

Allí había dos escabeles y un hogar,

según pudieron ver, gracias á un rayo de luna, que desapareció enseguida.

Y el gato desapareció también con el rayo de luna.

Apenas se encontraron en aquella oscuridad, sentados ante el hogar negro, que parecía más negro aún por la falta de lumbre, dijeron:

—¡Ah! si tuviésemos aunque sólo fuese algunos tizones..... ¡Hace tanto frío! y ¡sería tan bueno calentarse un poco, y contar cuentos á la vez!

Pero ¡ay! no había fuego en el hogar, porque eran dos pobres completamente pobres.

\* \* \*

De pronto brillaron dos ascuas en el fondo de la chimenea; dos ascuas hermosas y amarillas como el oro.

Y el viejo se restregó alegremente las manos, diciendo á su mujer:

—¿Notas qué calorcillo más agradable?

—Sí, lo noto,—respondió la vieja.

Y acercó las palmas de las manos al fuego.

—Sopla,—dijo,—para que arda más.

—No—repuso el hombre;—se gastaría muy pronto.

Y se pusieron á recordar alegremente el tiempo pasado. Alegremente, porque se sentían rejuvenecidos por la vista de aquellas ascuas tan relucientes.

Los pobres se contentan con poco y éstos gozaron grandemente al ver aquel regalo de Nochebuena que se les hacía y que agradecieron como Dios les dió á entender.

\* \* \*

Toda la noche estuvieron hablando al amor de la lumbre, contentos, porque las ascuas brillaban igual que monedas de oro nuevecitas y no se consumían, á pesar de arder constantemente.

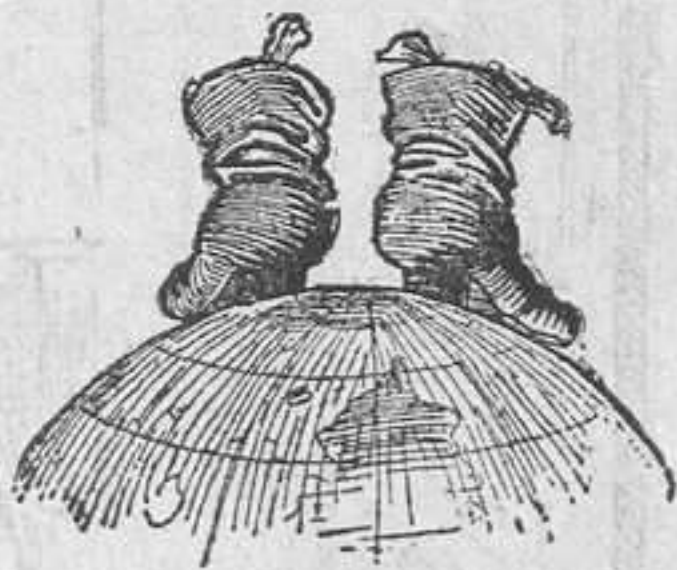
Y cuando llegó la mañana, los dos pobres, que habían pasado la noche á gusto con el calorcillo, vieron en el fondo de la chimenea al pobre gato, que los miraba con sus hermosos ojos marillentos.

El reflejo de aquellos ojos es lo que les dió calor toda la noche.

Y el gato les dijo:

—La ilusión es el tesoro de los pobres.

JUAN RICHEPIN.





Mira, voy á salir. Está tú alerta y evita... lo que ya te ha sucedido: que, si sales, después que hayas salido se te cierre la puerta.



—Sale á los tres minutos la criada, la puerta se le cierra, pierde el tino...



Ayúdame á arrimar...



Gracias, Ruperta.





y á las voces que da la desdichada acude D. Procopio, su vecino.



—Calla, calla, por Dios, escandalosa. ¡Pues si es lo más sencillo abrir la puerta...



¡Entro, te abro...y se arregló la cosa.



La verdad es que el caso ha sido grave, pero ahora ya el remedio es bien sencillo. Dí: ¿dónde está la llave?—Pues... la llave ¡la tengo yo hace rato en el bolsillo!

## UN AUTOR MÁS

## Un estreno

¿Da su permiso?

—Adelante.

—¿Es usted el empresario?

—Para servirle

—Pues, bueno.

Yo soy el recomendado de don Antonio Carrillo, traspunte de este teatro, y vengo á decirle á usted que tengo un hijo muy asno.

—Lo celebro mucho

—Gracias.

Pues verá usted: el muchacho fué algún tiempo al Instituto, y no pudo con el grado; pero ahora dice que quiere escribir para el teatro, y vengo á que usted le apoye, porque como él es un bárbaro que ha perdido la vergüenza, no sería muy extraño, que con un buen almanaque y unos chistes pornográficos y tres ó cuatro telones regularmente pintados, entusiasmara á las gentes y obtuviera un exitazo.

Y, en fin, basta de rodeos; aquí tiene usted un ensayo; es traducción del francés, y se lo ha escrito jugando.

Espero que usted lo lea; conque, adiós; hasta otro rato.

¡Ah! guarde usted el manuscrito, y tenga mucho cuidado, si entran por aquí sus niñas, de que no caiga en sus manos.

—Basta; no diga usted más.

Vuelva mañana temprano, y traiga usted á su hijo, que si no hay algún obstáculo, dentro de dos ó tres días empezarán los ensayos.

José BRISSA.

I

«Ayer noche pensé un argumento y á las once me puse á escribir. ¡Como tengo *la mar* de talento ayer mismo pensé concluir!

Y á las cinco de la madrugada concluido el juguete quedó. Para hacer una obra acabada, está visto, ¡no hay tres como yo!

II

Esta tarde ha leído la obra al Sr. de Mesejo (papá) y me ha dicho que tienen de sobra pero, en fin, la representará...

III

Pues, señor... es muy grave el aprieto... ¿Dónde un músico bueno encontrar que con solfas adorne el libreto?... Voy de nuevo otra vez á buscar...

IV

¡Ya la música se hizo! ¡Ha tardado en hacerla lo menos un mes.!

... ..  
Esta tarde, en el teatro, han citado para ensayo mañana á las tres...

V

El ensayo primero ha salido regular, ni muy bien ni muy mal... y la culpa, no hay duda, que ha sido del traspunte ¡que es más animal!...

VI

Esta noche se estrena, y confío en que aplaudan, llamando al autor...»

—  
Y le dieron, por fin, lector mio, ¡un pateo de marca mayor!

J. J. CADENAS



# TEATROS

## Liceo

Que sea enhorabuena, señores aficionados á la música y al canto.

Durante la próxima primavera, *Deo volente*, tendremos ópera en el Liceo, ópera en el Tívoli, zarzuela en el Principal, zarzuelitas *chicas* en otros teatros, *couplets* franceses y *cante* flamenco por todo lo *jondo* y por todo lo bajo en el *Edén* y *Folies Bergère* y ciegos *cantábiles* y *tocábiles* por todas las calles de la población.

Vivir así  
es un placer,  
como dice el personaje de una obra ya olvidada.

El Liceo dirá *adío* en breve á la hermosa colección de piernas, digo, de *angelos bailábiles*, que cruzan su escenario, dirigidos por *divas* del género pedestre y por *mimos* ¡ay! bellos é interesantes.

*Excelsior* se irá con su nostalgia á otra parte, y la empresa de aquel coliseo se dedicará á lo que debe dedicarse una empresa de su género.

Así nos lo dice, *sotto voce*, Gallini, un chico musical, de esos que cantan en la mano, agregando que han sido escrituradas las *signoras* Tetrazzini y Synisberg—esta última estrenará la ópera *Garrin*, de Bretón—los *signores* Tamagno y Garulli y el maestro director y concertador Sr. Campanini.

La inauguración tendrá lugar con la famosa ópera de Verdi *Otello*.

Esperamos, veremos y diremos.

## Principal

—Se ha vuelto sordo Narciso.

¿Sábes la causa, Pascual?

—Si está sordo es porque quiso.

Fué el sábado al paraíso...

del teatro Principal.

Lo cual que como á Narciso les ha su-

cedido á otros muchos hombres de bien, incluso á mí, pongo por hombre.

Porque como debutaban Berges, la Fabra, la Soler di Franco, Navarro Soler, una orquesta superior, dirigida por el maestro Bausá y un cuerpo de coros excelente y ponían en escena *La Tempestad*, el público no quiso ser menos que los de escenario adentro, y se produjo en la sala una tempestad de aplausos, que si no emocionó á autores y cantantes será porque no corra por sus venas *líquido* emocionable.

¿Qué les parece á Vds. la palabrilla?

Pero no para aquí la cosa

Anoche.

¡oh noche memorable!

escuchamos, por fin, en Barcelona, la zarzuela original de Ramos Carrión y Vital Aza, música de Chapí *El rey que rabió*.

El público, que de antemano conocía el argumento y había oído de la obra frecuentes elogios, fué dispuesto á reír y á aplaudir, y, efectivamente, pasó la noche riendo y aplaudiendo á menudo, haciendo salir á los autores al palco escénico á la terminación de todos los actos. En fin, la zarzuela fué divinamente acogida y perfectísimamente interpretada. Dirigió la orquesta el maestro Chapí.

Tendremos *Rey* para tiempo.

*Nota bene*. ¿Podría encargar la empresa á los señores de la *claque* que sus manifestaciones fuesen menos ruidosas y más oportunas?

Porque, francamente, anoche estuvieron demasiado molestos.

Tampoco estaría de más,—óigalo el director de escena,—que se variase la campanillita de aviso para las mutaciones por otra menos sonante.

## Eldorado

¿Habrá quien pregunte si el viernes se llenó el teatro? Claro que no. Todo el mundo adivinará que estaba de bote en bote. ¡Como que se presentaba el popular actor Julio Ruiz, al frente de la compañía que dirige. El público prodigó sus

aplausos á todos los artistas, especialmente á Ruiz, el que hizo cinco deliciosos tipos en el monólogo *Recuerdos del mundo*, del cual es autor. La música, de su hermano Angel Ruiz, fué muy bien recibida.

El estreno de la zarzuela en un acto *El Naufragio del vapor María*, celebrado anteanoche, proporcionó á actores y autores una verdadera ovación.

El libro es graciosísimo; abundan en él las situaciones cómicas y los chistes de buena ley, y esto unido á una música ligera, agradable y bien instrumentada y á una ejecución esmerada, hicieron que el éxito de la obra fuese muy lisonjero. Los autores resultaron ser los Sres. Julio Pardo, del libro, y el maestro Angel Ruiz, de la música. Este último tuvo que presentarse en escena á escuchar los aplausos que se le prodigaban.

Nuestra enhorabuena, y á otro.

## Tívoli

Hoy hace su despedida la compañía de zarzuela que ha actuado en este teatro. *La mascota* y *Las reformas*, que son las obras que se pondrán en escena, llevarán mucha gente.

Ojalá actrices y actores encuentren donde vayan la acogida que aquí han obtenido.

Y ojalá, cuando vuelvan, encontremos á las coristas tal como las dejamos.

¡Porque el *cuerpo* de coros de la compañía cuenta con cada cuerpecito!

Mañana debutará en este coliseo una

compañía de ópera, de la que tenemos buenas noticias.

Ya hablaremos de esto.

## Novedades

D. Pompeyo Gener ha entregado en este teatro un drama titulado *Los homens de paper*.

*Los homens...* yo no sé qué es eso.

Pero, en fin, ya que son de papel y el papel está hoy en baja, deseamos una cosa al aplaudido autor.

Que el público se lo cambie en oro.

## Lope de Vega

Para debut de la compañía, que bajo la dirección escénica de D. Enrique Royo y del distinguido maestro compositor don Enrique Brasé, actuará en el teatro de Lope de Vega durante la temporada de Cuaresma, se representaron el domingo las zarzuelas, *La Mascarita*, *Los Carboneros* y *El Monaguillo*, siendo puestas en escena con toda propiedad.

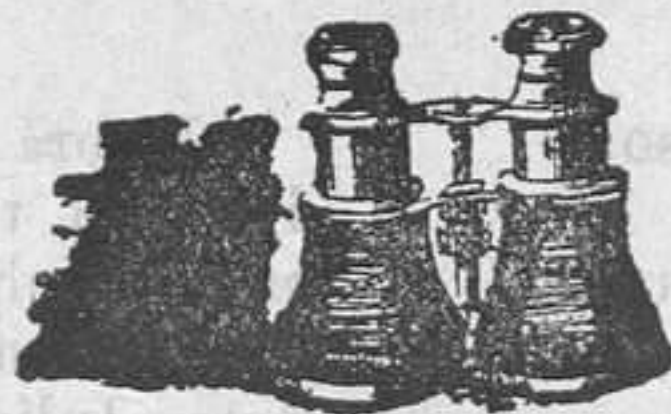
Las Sras. Guart, Valor y Molla y los señores Royo Vallmajor y Foix fueron calurosamente aplaudidos.

Felicitemos á los Sres. Royo y Brasé, por haber sido los primeros, después del señor Mesejo, en poner en escena con buen éxito la popular zarzuela de los señores Sánchez Pastor y Marqués *El Monaguillo*.

Y basta por hoy.

¿Les parece á Vds. poco?

TANIS



# ¡AGUA VA!



1.—¡Válgame Dios! Ya tengo una visita. ¿A que no me dejan regar las flores?



2.—Buenos días, don Policarpo.  
—Felices, don Anacleto?



3.—¿Y qué cuenta V. de nuevo?  
—¡Ay! Que estoy alarmado con eso de las inundaciones.



4.—Vaya; no se asuste. Aquí, estamos resguardados de tales calamidades.  
—¿Resguardados? El mejor día, según Noherlenson, nos vemos con el agua al cuello.  
—Puede...



5.—¿Que si puede? ¡Ay! ¡Socorro! ¡auxilio! ¿No se lo decía yo á V.? Ya estoy inundado.

## PICADILLO

Ayer Galdós regañó  
con su esposa Gala Noba  
y ésta el labio le partió  
de un porrazo que le dió  
con el mango de la escoba.  
Y al preguntarle Amorós,  
médico bastante sabio:  
—¿Qué le pasa á V., Galdós?  
le dijo:—¡Que tengo el labio  
partido por Gala en dos.

FRAY BUSILIS

Erase una publicación nueva y muy  
atenta, tanto que apenas salida del casca-  
rón envió un número al propietario de  
otra, con unas letritas en el margen, que,  
aunque tal vez no muy legibles, decían:  
*Se suplica el cambio.*

Erase el tal propietario comerciante de  
suyo y hasta de ageno, ¡ay sí! era muy  
comerciante.

Tanto que apenas llegado á sus manos  
el papelito, ¡oh! esto parece increíble,  
pero es cierto, ¿qué dirán Vds. que hizo?

Pues... vergüenza me da decirlo, pero  
lo digo.

¡Lo vendió!

Y lo compró un caballero, que al leer  
aquello se quedó como quien ve visiones.

Lo que él decía:—¿Qué cambio será el  
que se me suplica?

Esto sucedió en un país muy lejano,  
pero que sirva de ejemplo á los directores  
de publicaciones de Barcelona.

Porque como dicen que en todas par-  
tes cuecen habas, bien pudiera suceder  
que también las cocieran aquí.

Viendo que con su mujer  
no hace carrera Ramón  
aconsejóle Javier  
que la echase un buen sermón.  
Y tomó con tal ahinco  
la corrección de su esposa  
que hay días que le echa cinco,  
y ella como si tal cosa.

M. T.

Hemos recibido los cuadernos 5.º, 6.º,  
7.º y 8.º, de la interesante novela de don  
J. V., que edita D. Miguel Seguí *El sup-  
plicio de una madre.*

## Flores y espinas

*Onofroff.*—No aprovecha nada.

*Una señorita.*—Está V. en iguales con-  
diciones que el caballero que tiene encima.

*A. L. Madrid.*—Recibido lo tuyo y lo de  
A. P. Escribiré.

*R. S.—Zaragoza.*—En el número segun-  
do. La suscripción fuera de Barcelona  
60 céntimos mensuales.

*La Safo.*—Si, señor, que se publicará.

Lo que no puedo decirle es cuándo,  
porque tenemos mucho original, que, co-  
mo el suyo, espera turno. Tenga usted  
un poco de paciencia y envíe lo que  
ofrece.

*La Pubilla.*—¿Que si se publicará?  
¡Hombre, qué sé yo, porque se publica  
por ahí cada cosa! Lo que si puedo ase-  
gurarle es que en EL DÍA DE MODA no se  
publicará.

Imp. DIARIO MERCANTIL. Cortes, 212 bis

# ¡SEÑORAS!

**Los Polvos Imperiales** preparados por el Dr. Pizá y compuestos de pasta de almendras son los preferidos por las señoras elegantes. Son diáfanos, puros y de un agradabilísimo perfume, higiénicos en alto grado é indispensables en todo tocador.

**Vale la caja 3 pesetas**

De venta en las perfumerías de J. Dachs, Fernando, 56.—Covas, Cucurulla, 2.—P. Baltasar, Santa Ana, 21.—A. Ferrer, Plaza Santa Ana, 5.—S. Vives, Pasaje Bacardí.—Lafont, Fernando, 59. En las droguerías de Banús, Jaime I, 18.—Rus, San Pablo, 68, Plaza Universidad, 6.—Guantería *La Distinguida*, Call, 22, y *Le Coiffeur parisien*, Paseo de Gracia, 62.



Según médicos eminentes, el remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la *Blenorragia* y demás flujos urinarios es el

## Sándalo Pizá

Trece años de éxito



Medalla de Oro

Unico aprobado y recomendado por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. **Frasco 14 rs.**—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona. **Madrid:** G. Ortega, León, 13, y en las principales farmacias de España.

# 8, PELAYO, 8.—LA SUECIA.—BARCELONA

(PRÓXIMO Á LA UNIVERSIDAD)

No comprar **muebles** sin visitar antes los que tan resistentes y de última novedad vende esta casa á los más reducidos **precios de fábrica**, ya que su gran taller, montado á la altura de los más importantes del extranjero, permite recomendar sus productos por su **gran baratura, resistencia y esbeltez.**



**Mobiliarios completos á precios nunca vistos.**—Hay especialidad para **despachos, fondas, casas torres etc etc.**, incluso **tapizados y cortinaes**, y las tan celebradas **Sillas Suecas.**

**NADIE SALE SIN COMPRAR**  
No olvidar el **núm. 8** de la calle **Pelayo**, los que van á casarse.

NO TENER PEREZA EN LLEGARSE Á

# Barcelona.—LA SUECIA.—8, Pelayo, 8

(Pròximo á la Universidad)

Competencia con **La Amuebladora** (antes **El Diablo**) de la Plaza Verónica, 2, junto al Casino Mercantil.

# Grandes Almacenes

DE

## COLÓN

34, RAMBLA DEL CENTRO, 34



*En estos Grandes Almacenes encontrará el público, á precio de fábrica, un grandioso surtido de todos los artículos que se detallan á continuación:*

### Artículos de viaje

**QUINCALLA, BISUTERÍA, JUGUETES**

— Artículos de Toledo, Joyería —



*Relojería, Objetos de óptica*

GEMELOS DE TEATRO, PERFUMERÍA

—GUANTERÍA, TEJIDOS DE SEDA—

**LANA Y ALGODÓN**

Cepillos, Pieles, Novedades para señora

**CAMISERÍA**

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

—Corbatas, Paraguas, Bastones—

Abanicos, Géneros de punto

ZAPATERÍA, BATERÍA DE COCINA

**SASTRERÍA**

**Entrada libre.**

**Precio fijo**



## EL DÍA DE MODA

PERIÓDICO LITERARIO BISEMANAL

**5 CÉNTIMOS NÚMERO EN BARCELONA**



**FUERA DE BARCELONA 10 CÉNTIMOS**

*SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS*

LOS PEDIDOS DE EJEMPLARES Á LA ADMINISTRACIÓN: Ronda San Pablo, 39, 2.º, 1.º

**Precios de suscripción por un mes: Barcelona, 0'50 ptas. Fuera de Barcelona, 0'60**